

## Páginas escogidas

## De la educación cívica

Jaime Torres Bodet

La educación cívica ha de ser el triunfo mayor de la escuela entera, ya que, aunque expresada necesariamente en horas de lección o de actividad, no puede quedar circunscrita a las cátedras de "civismo", y, mucho menos, en ellas, a explicaciones "jurídicas", más o menos persuasivas o a generalizaciones verbales, más o menos elocuentes; porque son hechos y no palabras los que atestiguan la calidad de nuestra conducta y porque, en realidad, toda enseñanza impartida en la escuela ha de conducir al alumno a la comprensión de su responsabilidad cívica ante la vida...

Al considerar las metas educativas que la Constitución señala, pensamos en el tipo de ciudadano que habremos de preparar en nuestros planteles. Un ciudadano en quien la enseñanza estimule armónicamente la diversidad de sus facultades de comprensión, de sensibilidad, de carácter, de imaginación y de creación. Un ciudadano dispuesto a la prueba moral de la democracia, entendiendo a la democracia "no solamente como una estructura jurídica y un régimen político", siempre perfectibles, sino como un sistema de vida orientado constantemente al mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. Un ciudadano interesado ante todo en el progreso de su país, apto para percibir sus necesidades y capaz de contribuir a satisfacerlas —en la cabal medida de lo posible— merced al aprovechamiento intensivo, previsor y sensato de sus recursos. Un ciudadano resuelto a afianzar la independencia política y económica de la Patria, no con meras afirmaciones verbales de patriotismo, sino con su trabajo, su energía, su competencia técnica, su espíritu de justicia y su ayuda cotidiana y honesta a la acción de sus compatriotas. Un ciudadano, en fin, que, fiel a las aspiraciones y a los designios de su país, sepa ofrecer un concurso auténtico a la obra colectiva —de paz para todos y de libertad para cada uno— que incumbe a la humanidad entera, lo mismo en el seno de la familia, de la ciudad y de la nación, que en el plano de una convivencia internacional digna de asegurar la igualdad de derechos de todos los hombres.

## Costa Rica desea más pobladores

Napoleón Velarde

Recientemente fue publicada la noticia de que el Gobierno de Costa Rica dio a conocer su nueva política de población mediante la cual se deja a las parejas en total libertad de decidir la cantidad de hijos que deseen tener. Para quienes sabemos que los anteriores Gobiernos de ese vecino país han hecho grandes esfuerzos por disminuir la tasa de crecimiento de su población, logrando bajarla drásticamente a un nivel razonable de 25 por cada mil habitantes, nos parece que hay un cambio total y que ahora Costa Rica desea más pobladores. Pero se desconocen los propósitos de tal medida, tal vez quieren saber cuál va a ser la reacción del público, que hasta hoy ha sabido comportarse responsablemente en este sentido, contrariamente a lo que ha ocurrido en estos otros países.

Este cambio nos hace traer a cuentas que hace poco tiempo se trató de interesar a Costa Rica en el asentamiento de familias agricultoras salvadoreñas, sin obtener ninguna respuesta positiva. Esa actitud retrata a cabalidad el separatismo de los centroamericanos. El país hermano desea más pobladores... pero no salvadoreños.

## Siempre sobre el "Aeropuerto Cuzcatlán"

Por Aristides Salazar

Hay veces que la terquedad es cosa útil. Esto creemos hacer al insistir una vez más, en que el nuevo aeropuerto que se ha instalado —o se continúa instalando— en la jurisdicción de Comalapa, debe llamarse "Cuzcatlán" y no "El Salvador", como se pretende por parte de los organismos involucrados en la realización de esta obra.

Sobre este particular, más de una persona sensata ha expresado a través de los periódicos y la radio, su criterio en el sentido de que —al igual que lo venimos haciendo nosotros—, constituya un infortunado desacierto el propósito de bautizar, contra viento y marea, la nueva terminal aérea con el nombre de nuestro país.

El hecho de que la C.E.P.A. esté publicando avisos para contratar algunos servicios relacionados con dicho aeropuerto, nos indica que para las autoridades correspondientes nada importa el clamor, casi general, de que la obra en cuestión debe nominarse "Cuzcatlán". Nosotros, mientras tanto, hemos recibido numerosas llamadas telefónicas en que se da respaldo a nuestro punto de vista. En esos telefonemas se nos han señalado varios ángulos interesantes. Entre otros, se menciona el que se refiere al incalculable perjuicio que en el orden legal, económico y publicitario va a ocasionarse con el cambio de nombre del aeropuerto en cuestión. Porque viéndolo bien, lo que se busca, por razones que nosotros ignoramos, es simplemente un cambio de nombres.

Los prestamos que las instituciones internacionales acordaron otorgar para el financiamiento respectivo —se nos dice—, así como

Pasa a la página 32

## Kabul como Praga

Por Rafael López Jordán

La intervención militar soviética en Afganistán introduce un factor nuevo en la ecuación geopolítica del llamado "arco de crisis" o "nuevo Medio Oriente", que se extiende desde Afganistán a Somalia, de Turquía al Pakistán, en una serie de círculos concéntricos que ya no tienen por eje Jerusalén o Gaza sino la península arábiga y el Golfo Pérsico.

Son tantos los aspectos que en esta nueva situación se van individualizando que, por exigencia clarificatoria, intentaré de ordenar por grupos.

## Componente diplomática

Para poner en movimiento el mecanismo expansionista se ha elegido un momento ideal, en coincidencia con la confusión del Pakistán y el "pasticcio" del Irán. Antes o después del "match" Carter-Khomeini no hubiera sido aconsejable. Todavía a mitad del 79, los soviéticos parecían dudar frente a la idea de una presencia directa en la guerra interna del Afganistán. Desde Teherán Komeini los anatematizaba y mandaba dinero a los guerrilleros de las tribus tradicionalistas musulmanas. Al mismo tiempo, La Casa Blanca enviaba serias advertencias al Kremlin.

Pero hacia noviembre el cuadro general se modificó: en el orden interno, la guerrilla fue contenida en el nordeste; en el internacional, el problema de los rehenes americanos hizo que

Pasa a la página 33

## El lector expone...

## ¿PORQUE NO PENSAMOS EN NOSOTROS MISMOS?

Todo mundo habla del imperialismo yanqui y del imperialismo ruso. Y todo mundo hace suya cualquiera de esas tendencias y se olvida de su propia patria.

El mundo actualmente es un volcán en erupción. Ambas doctrinas se lo disputan. Pero para evitar complicaciones y que el terruño tenga que sufrir lo indecible, lo mejor es no aceptar ninguna ideología que lo tenga conflictivamente todo el tiempo. Hay que saber mantener el fiel de la balanza en una posición que no se incline para ningún lado, buscando nada más el equilibrio que nos dé seguridad, paz y tranquilidad.

Porque ¿de qué sirve que nos ofrezcan grandezas materiales si nada más son una teoría? Los unos llegan hasta la violencia para ganar posiciones, y los otros ponen en juego grandes sumas de dinero para atraerse a seguidores, y claro, se prefieren más la plata que acabar soportado.

Somo un país minúsculo. Ya es tiempo que pensemos en nosotros mismos y no le hagamos el juego a nadie. Las derechas y las izquierdas si no actúan sinceramente y en función patriótica

Pasa a la página 33

La ambición suele llevar a los hombres a ejecutar los menesteres más viles: por eso para preparar se adopta la misma postura que para arrastrarse.

Swift

## Comentarios a Preguntas y Respuestas del Demócrata

— II —

Por Felipe Antonio López Rodríguez

En programa radial reciente, el Lic. Juan Ricardo Ramírez Rauda defendió la posición unipartidista del Demócrata en la convocatoria a elecciones, esgrimiendo el argumento de que la Fuerza Armada ha llamado a su partido a formar Gobierno, como la mejor alternativa.

Una respuesta tan simplista como ésta, olvida dos cosas fundamentales. La primera es que en un sistema parlamentario se llama a un partido a formar gobierno después de una consulta electoral y cuando este ha recibido el respaldo de la ciudadanía, manifestado en una mayoría de votos. Pero dígame Lic. Rauda: ¿Quién le ha dado al Demócrata Cristiano la condición de mayoritario? La segunda: ¿En qué forma puede el Demócrata Cristiano asegurar que cuenta con la confianza de la ciudadanía. Esto es bien controvertible, pues se afirma que ese partido se ha quedado sin sus bases, reducido a los viejos cuadros de la dirigencia y que los trágicos sucesos ocurridos en octubre pasado —en ocasión del retorno del Ing. Napoleón Duarte, son evidencia de la impopularidad del Demócrata Cristiano.

En este momento, todos los grupos cívico-políticos que actúan en el país, se atribuyen la representación del pueblo y sólo una consulta electoral garantizada por la Fuerza Armada y por un Gobierno de independientes, puede ser garantía para que el soberano se manifieste y se conozca al partido mayoritario.

Por otra parte, el Partido Demócrata Cristiano como lo afirmó su máximo líder, Ing. José Napoleón Duarte, ha dejado bien claro que en un gobierno presidido por ustedes, estaría excluida la representación de la iniciativa privada y que sólo aceptarían a las organizaciones populares. ¿Que capacidad tiene el Demócrata Cristiano para determinar quienes constituyen las organizaciones populares y quienes conforman la libre empresa? Posiblemente, ya en el Poder decretarían un Estatuto semejante al que se decretó en Brasil o al Estatuto de la Alemania de Hitler, donde se excluía y se condenaba a los judíos a la cámara de gases. Por ese camino llegaríamos a establecer aquí la Santa Inquisición para que determinara quienes son los buenos y quienes son los malos. Estos Estatutos han sido muy criticados a lo ancho y largo del mundo y ahora el Partido Demócrata Cristiano que se ha apreciado en democrático, nos viene con una nueva versión de este tipo de estatutos excluyentes y de golpe intentan eliminar a la inmensa mayoría de los salvadoreños que nos dedicamos al hacer productivo de la iniciativa privada. Y para agravar la situación los grupos que ustedes llaman organizaciones populares no aceptan colaborar con su partido y lo acusan de toda clase de desviaciones. Y si por un lado ustedes mismos

Pasa a la página 32

## Esperanza y compromiso de los cristianos

Por Roger Velásquez Valle

III - Algunas características bíblicas de la Esperanza. En el Antiguo Testamento la Esperanza es la Palabra de Dios como una promesa. "En ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3). "Haré de vosotros un pueblo de reyes y sacerdotes" (Exodo 19:6). Todas las referencias a la venida del Mesías en la proyección profética vienen como una promesa. El todavía no es se rubrica con el será con la palabra de Dios. El Nuevo Testamento nos asegura que la esperanza es uno de los dones, un regalo que viene como parte de la Grecia. Es un regalo dinámico que cuenta con nuestra disposición de crecer. La esperanza no es resignación, ni optimismo basado en la mentira, ni mera utopía, sino dinamismo, una virtud que nos desafía a cada instante.

En esta perspectiva de la esperanza como fuerza propulsora acertó muy bien Alberto Camus, el malogrado novelista francés: "La generosidad hacia el futuro es darle todo en el presente".

Los teólogos de la teología de la liberación han dado a esta reflexión una contribución valiosa: "La confianza en el futuro es el supuesto para el compromiso del presente. Estamos comprometidos en el gran proyecto histórico de conformar una sociedad nueva y en la creación de una nueva persona, justamente porque el futuro está abierto y creemos que somos participantes con Dios. La historia no es una "anamnesia", un simple recuerdo, sino una proyección hacia el futuro. No es una apología del pasado, sino un proceso dinámico que hará más humana a la sociedad".

El mayor problema de la Iglesia es su perplejidad frente a la realidad histórica. La cuestión es cómo expresar la esperanza cuando se conmueven los cimientos de la tierra, cuando prevalecen las amenazas de la destrucción y de la muerte.

Una expresión de la esperanza se da en el apoyo a las posibilidades que traen bien a la colectividad. Tiempo hubo en que la esperanza se veía como un paquete adornado para la satisfacción individualista del creyente. La certeza de las calles de oro en el cielo y la eterna dicha al lado del Señor era el incentivo que alimentó la fe de muchos hermanos buenos. Poco a poco vamos entendiendo los cristianos que la esperanza es un don con grandes posibilidades, pero es un don compartido, no individualista.

Decía Kierkegaard que la "esperanza es la pasión de lo posible". Esa pasión realmente encendió los corazones de la primitiva Iglesia para penetrar redentoramente en una civilización podrida. Sin pasión y sin posibilidades, no puede haber esperanza. Los cristianos somos gente apasionada, pese a la amenaza o el caos. Esa expresión de una pasión contagiosa es prueba de la vivienda del mensajero.

Pasa a la página 20